

## RESEARCH ARTICLE

# LA ARQUITECTURA DE TIERRA Y LAS OCUPACIONES HUMANAS EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO CERRO PUÑAY, CANTÓN CHUNCHI, PROVINCIA DE CHIMBORAZO, ECUADOR

*Earth Architecture and Human Occupations at Cerro Puñay Archaeological Site, Chunchi Canton, Chimborazo Province, Ecuador*

Mary Jadán V.

Investigadora Independiente, Cuenca, Ecuador

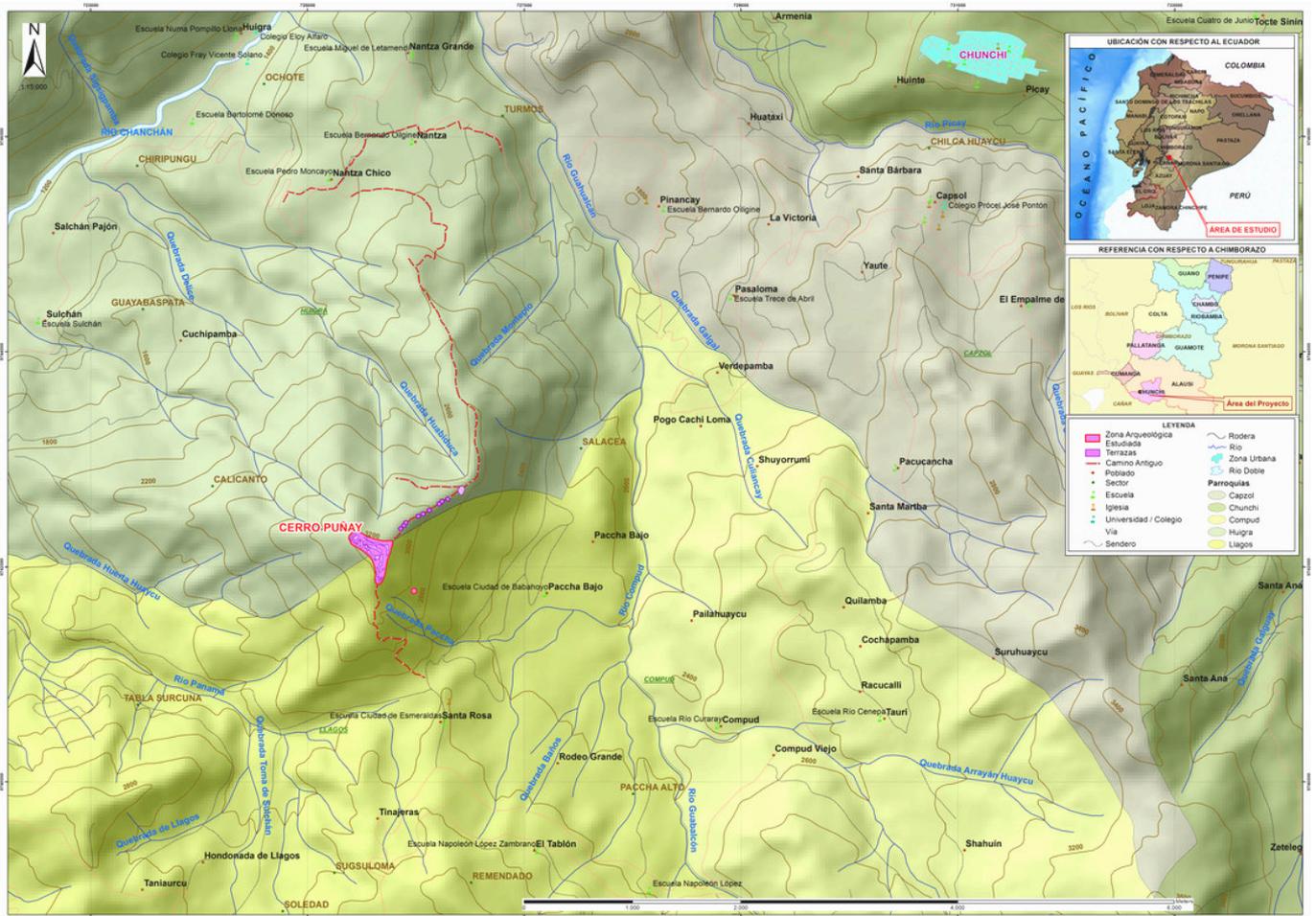


Figura 1. Ubicación del sitio Cerro Puñay.

**RESUMEN.** Este artículo se refiere a la arquitectura de tierra del sitio arqueológico Cerro Puñay, ubicado al sur de la provincia de Chimborazo. Algunos perfiles estratigráficos de diferentes partes del cerro demuestran que exis-

ten cambios relacionados con la estructura del sitio: un reforzamiento de talud en la cima central, arqueosedimentos en ciertos sectores, nivelación de las cimas, construcción de terrazas, entre otras modificaciones. Aunque hay

Recibido: 10-4-2017. Aceptado: 12-4-2017. Publicado: 19-4-2017.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Rachel Egan.  
Arqueol. Iberoam. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/343>.

*evidencias de ocupación desde el Formativo Tardío con la cultura narrío (2000-1600 a. C.), las edificaciones se iniciaron con la sociedad cañari (500-1460 d. C.). Por otra parte, el sitio evidencia una reconstrucción y utilización por parte de la sociedad inca (1460-1533 d. C.).*

**PALABRAS CLAVE:** *Puñay, estructura del sitio, arqueosedimentos, narrío, cañari, inca.*

**ABSTRACT.** *This article refers to the land architecture of the Cerro Puñay archaeological site, located to the south of the province of Chimborazo. Some stratigraphic profiles, from different parts of the hill, show that there are changes related to the structure of the site: a reinforcement of slope in the central summit, archaeological sediments in certain sectors, leveling of the tops, and construction of terraces, among other modifications. Although there is evidence of occupation from the Late Formative with the Narrío culture (2000–1600 BC), the construction started with the Cañari society (500–1460 AD). On the other hand, the site shows evidence of a reconstruction and use by the Inca society (1460–1533 AD).*

**KEYWORDS:** *Puñay, Site structure, Archaeological sediments, Narrío, Cañari, Inca.*

## INTRODUCCIÓN

Según las fuentes etnohistóricas, la región sur de Riobamba fue territorio de grupos locales: los cañari y los puruhá. González Suárez (1878: 5) revela que el territorio del pueblo cañari, en el momento de la conquista de los incas, llegaba por el norte hasta el nudo del Azuay y los separaban los cacicazgos de Alausí y Tiquizambi. En cambio, los puruhá tenían como límite sur el nudo del Azuay y el cañón de Chanchán. No obstante, señala González Suárez (1969: 143) que estos cacicazgos estaban unidos mediante pactos o lazos de parentesco. Por otra parte, Jacinto Jijón y Caamaño (1997: 83) indica que en Chunchi, luego de la llegada de los incas, se hablaba la lengua cañari mezclada con la puruhá y el quichua.

Collier y Murra (2007: 31) realizan investigaciones al sur del Chimborazo y encuentran estructuras arqueológicas de pueblos tardíos. En la región septentrional de Cañar, definen la cerámica de la cultura narrío y consideran que estos periodos representan no ocupaciones separadas sino la vía del desarrollo cultural de un solo pueblo, que probablemente fue el cañari.

En el año 2007, parte de la zona de Chunchi fue prospectada por técnicos del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (Sánchez 2007). Encuentran al sur de Cerro Puñay sitios arqueológicos de filiación cañari. Se prospecta Cerro Puñay y se registra, entre otros, Nantza Grande, Nantza Chico, Sulchán, Pachala, sitios de filiación cañari-inca.

Con el patrocinio del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, en el año 2010 se realizó una investigación en Cerro Puñay y en otros sitios como Nantza Grande, Nantza Chico, Pagma, Nizag y también en los caminos antiguos. La investigación concluyó que esta región no solamente fue territorio cañari, puruhá e inca, sino que culturas tempranas como la narrío vivieron en toda esta comarca; y que la cima del Puñay fue notoriamente modificada con terrazas, rampas de acceso, rellenos de suelo, entre otros indicadores (Jadán 2010).

El objetivo de este artículo es evaluar los resultados respecto a la arquitectura de tierra de Cerro Puñay, considerando los diferentes perfiles estratigráficos para puntualizar la presencia de las sociedades prehispánicas que ocuparon este territorio.

## **El sitio y el medio ambiente**

Cerro Puñay (fig. 1, tabla 1) es una elevación de forma piramidal que se encuentra emplazada en la parroquia Llagos, al suroeste del cantón Chunchi. Tiene una extensión de siete kilómetros y medio de norte a sur, y cuatro kilómetros y medio de este a oeste. La cima está a 3266 m s. n. m. y comprende aproximadamente unas ocho hectáreas.

Hacia el norte del cerro, en uno de sus ramales en alturas menores, se encuentran los territorios de Nantza Grande y Nantza Chico, mientras que muy cerca, al sureste, está el poblado de Santa Rosa y, al oeste, el de Huigra (IGM 1992). Puñay es un área accidentada de tipo montañoso; la parte este es fría y con pendientes abruptas pero, conforme se avanza al oeste, el clima va tornándose cálido y las pendientes son menores, llegando a los 1225 m s. n. m. Una serie de quebradas cubren su superficie y desfogon sus aguas en el Chanchán, que bordea el cerro de noreste a suroeste (*ibid.*).

Respecto a la geología, Walter Sauer (1965: 256) explica que las andesitas anfibólicas caracterizan la región de Tixán y Alausí hasta Chunchi y que, en parte, están cubiertas de tobas volcánicas, sedimentos fluvio-lacustres y glaciares del Pleistoceno y Holoceno. Geológicamente, la zona pertenece a la formación Piñón

Tabla 1. Resumen del sitio y medio ambiente.

Fecha:	2010
Ubicación:	Sitio Puñay, poblado Santa Rosa, cantón Chunchi, Provincia Chimborazo
Elevación:	3266 m s. n. m.
Condiciones climáticas actuales:	soleado, nublado y lluvioso
Historia geológica Andes:	Oligoceno
Geoforma:	colinado/terraceado
Pendiente del sitio:	40/70 %
Posición de la pendiente:	cresta, pendiente alta y pendiente media
Gradiente de la pendiente en terraza:	plana
Material parental:	lavas andesíticas con anfíbol, brechas, areniscas, limolitas y capas rojas
Uso tierra:	agricultura temporal, pastoreo nómada, vegetación pastizal
Influencia humana, arqueología:	rellenos antrópicos, terraceo, nivelación, reforzamiento de talud
Afloramientos rocosos terrazas:	muy pocos (1/15 %) y a distancias mayores a 50 m
Pedregosidad superficie cumbres:	clase 2 pedregoso
Horizontes con restos prehispánicos:	horizonte A
Disponibilidad de agua:	vertientes cercanas, ríos Guabalcón y Chanchán
Erosión del suelo:	eólica pluvial y remoción en masa
Temperatura/clima:	baja/húmedo
Precipitación anual en mm:	500/1000
Clase de textura del suelo:	franco, arcilloso (tacto) y franco, franco arenoso (laboratorio)
Zona de vida:	bosque Húmedo Montano (Subpáramo Húmedo)
Bioclima:	región Húmedo Subtemperado

(IGM 1975), aunque en el *Mapa Geológico de la Cordillera Occidental del Ecuador* (IGM 1997) se la denomina «Unidad Puñay», con un buzamiento de 45° SO y con 3000 m de espesor. Comprende principalmente lavas andesíticas con anfíbol, brechas, areniscas, limonitas y capas rojas. Se la sitúa dentro del Oligoceno.

Según Cañadas (1983: 40, 168), la zona de vida de la región corresponde al denominado Bosque Húmedo Montano (Subpáramo Húmedo). Se caracteriza por precipitaciones entre los 500 y 1000 milímetros anuales. Sus temperaturas son más bajas y el clima es netamente húmedo (región Húmedo Subtemperado). Entre los suelos característicos, se encuentran los de textura arenosa, fina o gruesa derivados de material volcánico y los arcillosos pardo-rojizos o rojos, generalmente derivados de formaciones sedimentarias de arcilla marina o tobas volcánicas marinas y cubiertos de pajonales (*ibid.*). Igualmente, dos eventos que produjeron dos generaciones de piroclastos marcan las características de los suelos en esta región: uno ocurrió hace más de

50.000 años y el otro comenzó hacia el 8000 AP (Zebrowski 1996). Según información recogida en el campo (Jadán 2010), los suelos retienen óptimas cantidades de humedad. Son suelos bien drenados con vertientes muy cercanas al sitio. Los fragmentos de roca en el suelo de las terrazas son escasos (2-5 %) y a una distancia mayor a 50 m. La erosión corresponde, de acuerdo a las clases propuestas por la FAO (2009: 22), a erosión hídrica, eólica y movimiento en masa. La geoforma es *colinado* y la pendiente del sitio cae entre el rango de 40 a 70 % de inclinación. La cumbre del cerro no tiene agricultura en los últimos años; actualmente, está cubierta en un 99 % por un pajonal y lo restante de su superficie lo constituyen plantas como chilca, *lashipa*, zuro, *dime*, *ñachag*, *gulhuay*, *sancha*, chocho, *gañil*, *sacha*, diente de león, oreja de burro. No obstante, los flancos tienen sembríos de alverjas, papas, maíz, habas, entre otros. La fauna presente corresponde a aves e insectos como gorriones, mariposas, quinde, torcaza, mosca negra y mamíferos como venados, entre otros.

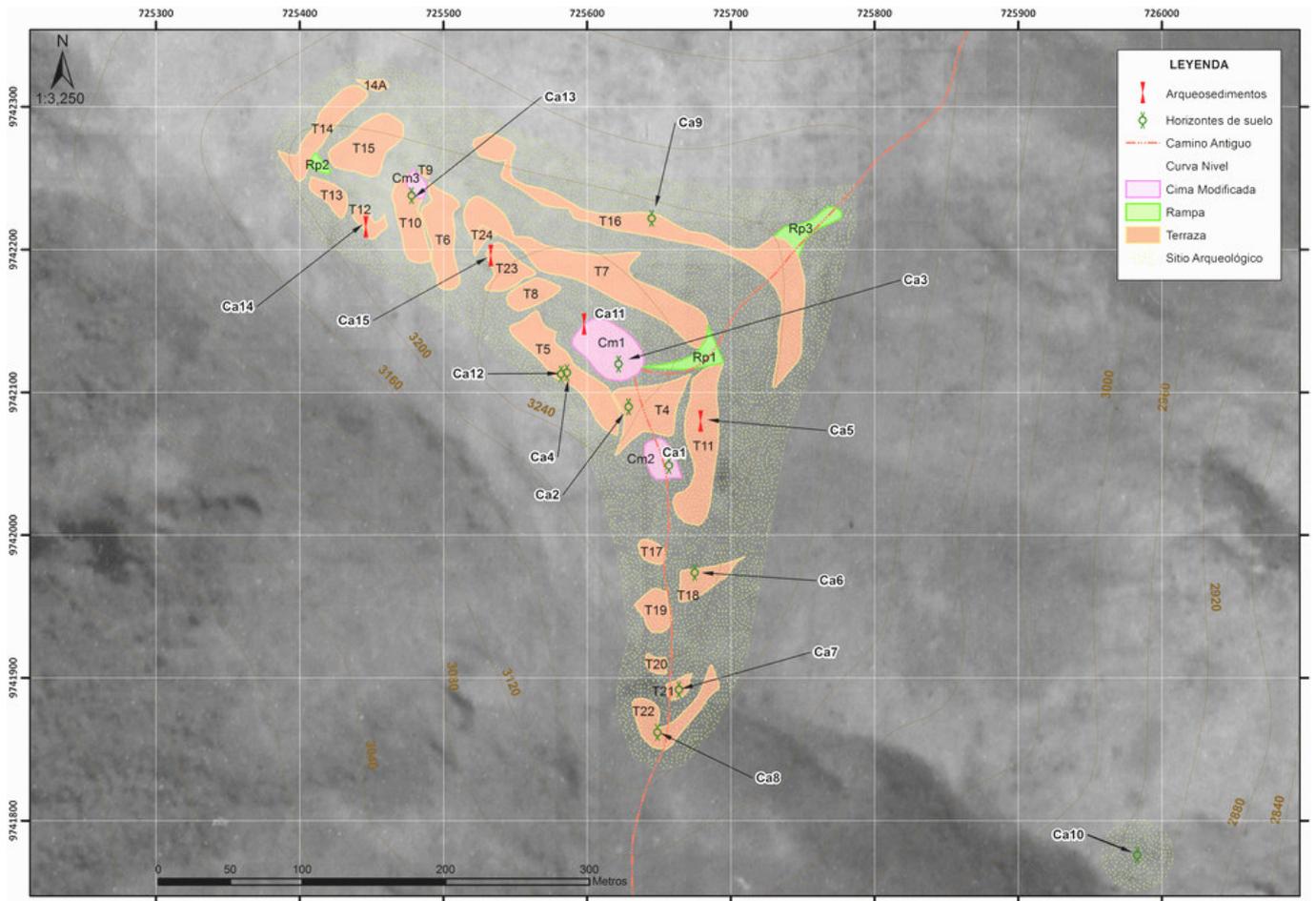


Figura 2. Levantamiento topográfico del sitio Cerro Puñay: cumbres modificadas (Cm1, Cm2 y Cm3), terrazas (T), rampas (Rp), calicatas (Ca).

## MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología utilizada corresponde a un relevamiento del medio mediante una prospección sistemática de toda el área. Realizamos quince sondeos exploratorios de 1 x 1,5 m en los ejes noroeste-sureste y noreste-suroeste, distribuidos según la forma de los diferentes rasgos arqueológicos. Se describieron y caracterizaron utilizando descriptores de prospección arqueológica. El trabajo de campo respetó los procesos de excavación estratigráfica. Se pudieron distinguir, en las diferentes pruebas exploratorias, los horizontes de suelo y arqueosedimentos (Butzer 1982). Para la definición de las principales características del suelo, usamos la guía FAO (2009). En la descripción del color, se utilizó la tabla *Munsell Soil Color Chart* (1975). Se trabajó con las cartas topográficas del Instituto Geográfico Militar (IGM), Alausí, edición 1-J721, serie 3887-III, escala 1:50000 (1992); el *Mapa Geológico del Ecuador-Alausí*, edición 1 (1975), hoja NV-A 3887, escala 1:100000; el *Mapa Geológico de la Cordillera Occiden-*

*tal del Ecuador* entre 2-3° S, escala 1:200.000 (1997). Las áreas descritas fueron fotografiadas, levantadas y mapeadas utilizando un *GPS MAP 76 Cx*, proyección UTM WGS84, zona 17 sur, *datum* vertical, entre otros equipos y herramientas. La investigación fue solicitada y financiada por el Estado ecuatoriano a través del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

## RESULTADOS

### Estratigrafía del sitio

Tomando como referencia los perfiles estratigráficos realizados, se describirá la información descubierta según los diferentes sectores del sitio.

### *Sección central, sección sur y lado suroeste del sitio (fig. 2)*

Estos suelos se encuentran ubicados en las tres cumbres modificadas (Cm1, Cm2 y Cm3) en la terraza

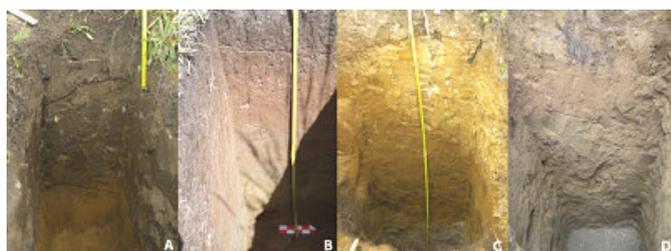


Figura 3. A: horizontes de suelo en la cima central (Ca3). B: cima oeste (Ca13). C: cima sur (Ca1). D: terraza 4 (Ca2), horizonte B y un horizonte de color gris.



Figura 4. Arqueosedimentos en sectores este A (Ca5) y oeste B (Ca11), C (Ca14) y D (Ca15).

norte (T16), al sur (T18, T21 y T22) y al suroeste del sitio (T5). Se describen de arriba hacia abajo los siguientes depósitos de suelo.

Los suelos de la cima central (Ca3) presentan un horizonte A que comprende unos 0.69 m desde la superficie (figs. 3 y 5). Dentro de este horizonte se observan dos estratos arqueológicos definidos por la presencia de cerámica: un primer estrato comprende desde los 0 m hasta aproximadamente los 0.27 m (I); se trata de un suelo de consistencia suelta. Este depósito está removido por acciones antrópicas recientes. Bajo los 0.27 m se encuentra un segundo estrato (II) formado por un suelo de similar color que el anterior, marrón grisáceo muy oscuro (10 YR 3/2), pero de consistencia firme y textura franca mezclada con fragmentos de roca en proceso de meteorización. No es muy clara la continuidad dentro del horizonte de suelo, ya que el primer depósito es un suelo perturbado por actividades antrópicas; ello explicaría una discontinuidad dentro del horizonte A.

Bajo los 0.69 m se encuentra un horizonte B. La distinción del límite es abrupta y la topografía del límite, ondulada, evidenciando el desarrollo de un tono de color marrón rojizo (7.5 YR 4/6) de textura arcillosa y estructura granular fina (1 a 2 mm), de consistencia firme y muy firme a medida que se profundiza, sin presencia de restos culturales. El tercer horizonte de suelo característico de esta zona no fue excavado en este perfil, no obstante lo encontramos en las pruebas exploratorias del lado sur del sitio (Ca1, Ca2 y Ca12). En la calicata Ca2, aunque carente de restos culturales, se puede observar bajo los 4.10 m un suelo de color gris (10 YR 4/1), húmedo y compacto, que al excavarlo desprende terrones de suelo y fragmentos de roca. En otros perfiles (Ca7) asoma un horizonte de transición y una continuidad entre A y B; se distinguen por el color, llegando a un suelo marrón rojizo (7.5 YR 4/6) de estructura granular, tamaño medio (2 a 5 mm), textura arcillosa, mezclado con una grava gruesa (20-60 mm) de forma

angular y en una cobertura de un 1 %, distribuidos en la parte central del perfil. También, al sur del sitio (Ca6), se encuentra un horizonte de transición A/B.

Con el propósito de observar el comportamiento de los depósitos del suelo, fuera del área monumental, realizamos una prueba exploratoria (Ca10) en el flanco sureste. Se trata de un terreno con una pendiente mayor a 55 %. El suelo en este sector es utilizado para pastoreo y agricultura. El primer suelo es un horizonte A definido como cultural. Tiene unos 0.16 m de espesor, textura franca, aspecto suelto, de color café grisáceo muy oscuro (10 YR 3/2). El segundo horizonte comienza desde los 0.16 hasta los 0.43 m; es un horizonte denominado C/A mezclado con fragmentos de rocas en estado de meteorización. El horizonte más profundo yace ubicado debajo de los 0.43 m, es de color café amarillento oscuro (10 YR 4/4), está mezclado con fragmentos de rocas y tiene textura arcillosa; se trata de roca en proceso de meteorización y se define como horizonte C. Esta prueba demostró la presencia de horizontes de suelo de las mismas características que los encontrados en la zona monumental.

### **Sección este, flancos noroeste y oeste de la cima central**

Una situación distinta ocurre al este y a los costados noroeste y oeste de la cima central (Cm1, T11). Las calicatas realizadas (Ca11, Ca5) revelaron dos arqueosedimentos sobre los horizontes de suelo; se trata de suelos transportados, acomodados en estos sectores. Si describimos de arriba hacia abajo uno de los perfiles (Ca5), encontramos los siguientes depósitos (fig. 4A, 4B, fig. 5). Un horizonte A, definido como un arqueosedimento (I), ya que se trata de un suelo formado sobre materiales depositados que sirvieron como material parental (FAO 2009: 64). Tiene 0.59 m de espesor con 0.16 m de humus, la estructura es *migajosa* y tiene consistencia firme, de color marrón grisáceo muy os-

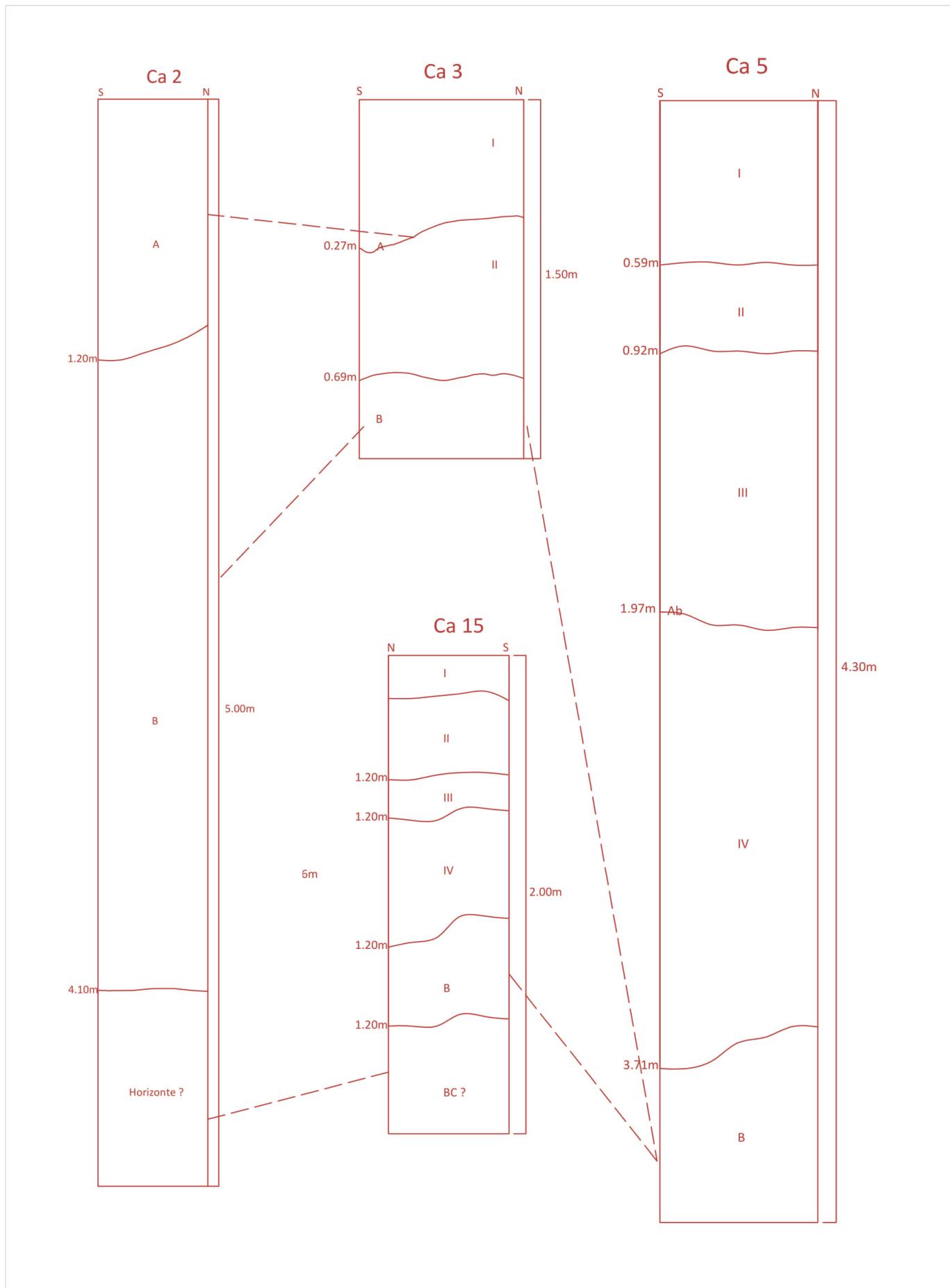


Figura 5. Perfiles estratigráficos Ca2, Ca3, Ca5, Ca15.

curo (10 YR 3/2), está mezclado con restos culturales y grava de tamaño entre 20 y 60 mm, de forma ligeramente redondeada, dispersa en un porcentaje de 1 % en todo el perfil. Bajo el horizonte A, aparece el segundo arqueosedimento (II) con escasos restos culturales, de 0.33 m de grosor, es de textura arcillosa, suelto, color café rojizo (7.5 YR 4/6). El tercer depósito comprende un horizonte enterrado (Ab), abarca desde los 0.92 hasta los 3.71 m. Dentro del horizonte se distinguen dos estratos arqueológicos. El estrato superior (III) tiene 1.05 de grosor, el suelo está desprendido y contiene material cultural, es de color marrón oscuro (10 YR 3/3). El siguiente estrato arqueológico (IV) tiene un espesor de 1.74 m, es de color marrón grisáceo muy oscuro (10 YR 3/2) y de consistencia firme, textura franca arcillosa y contiene restos culturales en menor cantidad que el anterior estrato.

La siguiente capa de suelo, sin material cultural, se profundiza desde los 3.71 m. Es un horizonte B, de color marrón amarillento oscuro (10 YR 3/4), de textura arcillosa, estructura granular y consistencia friable al inicio y muy firme en la parte más profunda.

### **Sección oeste del sitio (fig. 2)**

Similares contextos con arqueosedimentos (Ca14 y Ca15) se presentan en las terrazas del lado oeste del sitio (T23, T12); la diferencia es que en este sector los rellenos son de roca y suelo (fig. 4 C, D y fig. 5, Ca15). El primero (I) tiene 0.18 m de espesor, corresponde a un suelo de textura franca arcillosa, muy friable, las raíces son moderadamente visibles, tiene color gris muy oscuro (10 YR 3/1) y presencia de cerámica y fragmentos de rocas. El segundo arqueosedimento (II) tiene 0.33 m de grosor, el color es marrón (7.5 YR 4/3), de textura arcillosa, suelto, no coherente, con escasas raíces y pequeñas piedras dispersas en baja densidad; contiene un 10 % de gravillas diseminadas por todo el depósito. Observamos además, a 0.30 m de profundidad, una lítica semilabrada de 0.30 x 0.35 x 0.22 m. El tercer relleno (III) tiene 0.17 m de grosor, textura franca arcillosa y consistencia friable, y el color es marrón fuerte (7.5 YR 4/6). Aunque no tiene cerámica, aparecen piedras y pedrejones en una densidad alta y grava en una densidad de un 2 %. El cuarto arqueosedimento (IV) posee 0.53 m de grosor, su color es marrón pálido (10 YR 6/3), suelto y tiene textura arenosa franca. Dentro de la composición, se observan también piedras y pedrejones (0.07 x 0.25 m de diámetro) en una densidad del 50 %. Este depósito, por el abundante mate-

rial pétreo, da la impresión de ser un empedrado; ocupa casi la mitad de la superficie del cateo, observándose que este último relleno no aparece en el perfil Ca14.

El quinto depósito es un horizonte B. Comprende desde los 1.22 a los 1.55 m. Al excavar se desprenden fragmentos de suelo de estructura fuerte del tipo masivo, la consistencia es muy firme y la textura en la parte superior es arenosa franca, color marrón (7.5 YR 5/4), y en la parte más profunda es arcillosa de color también marrón (7.5 YR 4/3). Este horizonte carece de elementos culturales. El depósito más profundo fue localizado bajo los 1.55 m; es un horizonte «BC», tiene un color marrón (7.5 YR 4/4). Al excavar se desgajan trozos de suelo de estructura fuerte del tipo masivo, textura arenosa franca de consistencia muy firme; no se encontró material cultural.

Los perfiles descritos revelan cuatro arqueosedimentos en los estratos superiores, mientras que en lo más profundo aparecen horizontes de suelo.

### **Interpretación arqueológica de los perfiles estratigráficos**

La estratigrafía revela cambios en la matriz del registro arqueológico. En ciertos sectores, los horizontes de suelo fueron interrumpidos con arqueosedimentos o material transportado. También fueron observados suelos soterrados definidos como paleosuelos. Se debe considerar que, además de la presencia notable de horizontes de suelo, aparecen simultáneamente los estratos arqueológicos como entidades en el interior de estos horizontes (Posada 2007: 277) y que tanto estratos como horizontes de suelo toleran, por efecto de los procesos pedogenéticos, cambios en sus propiedades físicas y químicas (*ibid.*: 283).

Los horizontes de suelo sin arqueosedimentos aparecen en el sector sur del sitio y los arqueosedimentos en los sectores oeste y este. El fondo de ciertos perfiles excavados mostró un horizonte de suelo gris mezclado con fragmentos de roca (BC); este suelo sugiere un material parental de origen piroclástico (Ca1, Ca2, Ca14). Los análisis de muestras de rocas realizados mostraron rocas de tipo magnetita y microcristales de hornablenda que señalan la ocurrencia de piroclastos en la región. Sobre este nivel, aparece un horizonte B de color marrón rojizo, muy característico en todo el sitio. Finalmente, en la superficie se encuentra el horizonte A, suelo antrópico y cultural. Además, se observó que en algunos sectores hay suelos de transición con procesos pedogenéticos a horizontes mayores.



Figura 6. A: cima central. B: terrazas del lado este. C: montículo sur.

La cimas de las tres elevaciones no tienen arqueosedimentos, pero tienen horizontes de suelo con estratos arqueológicos (fig. 5, Ca3). Los flancos noroeste y oeste de la cima central tienen reforzamiento de talud, con paquetes de arqueosedimentos sobre profundos horizontes de suelo. Encontramos una matriz arqueológica similar en el sector sureste (T11), en donde el nivel más profundo tiene un horizonte B que penetra desde los 3.71 m. Lo relevante es que, sobre el horizonte B, se asoma un suelo enterrado u horizonte Ab compuesto por dos estratos arqueológicos y mezclado con restos de cerámica de la cultura narrío. Encima de estos estratos arqueológicos aparece un arqueosedimento de un color marrón rojizo, que es un suelo transportado desde un horizonte B. Finalmente, junto a la superficie, hay un arqueosedimento que sirvió como material parental para un horizonte A (fig. 5, Ca5). Por otra parte, las terrazas del sector noroeste del sitio revelaron que, bajo cuatro paquetes de arqueosedimentos con roca y suelo (fig. 5, Ca15), se encuentran horizontes de suelo. Lo particular, en todos estos rellenos, es el cuidado en la colocación de la tierra, por eso muestran una aparente uniformidad y, además, su relación con los horizontes de suelo característicos del sitio; lo que lleva a considerar que los arqueosedimentos provienen de lugares cercanos, de ahí la similitud de los suelos.

### La arquitectura de tierra y las relaciones culturales del sitio

Cerro Puñay tiene una superficie modificada de alrededor de 24 819 m<sup>2</sup>. Se identificaron tres cimas alineadas en dirección sureste-noroeste, veintiuna terrazas y tres rampas. Si bien estas construcciones de tierra están ubicadas en la cumbre del cerro, en todo el sitio y en las laderas se pueden observar restos arqueológicos dispersos como cerámica y lítica. El sitio muestra un nivelado de cimas, cortes del terreno para terrazas, ar-

queosedimentos en lugares desiguales y reforzamiento de taludes, entre otras modificaciones. Se observa que las cimas tienen diferente forma, tamaño y función. Las terrazas están construidas alrededor de los tres montículos y acomodadas según su utilidad o conexión con todo el complejo. Las rampas, en cambio, se muestran como espacios proyectados en pendiente, complementando y conectando las terrazas y las cimas. Otras terrazas también son visibles en el camino que llega al sitio desde el sur y que continúa al norte hacia Nantza, y también forman parte de este complejo arqueológico (fig. 2).

La cima central modificada (Cm1) está ubicada justamente en el centro del sitio. Tiene un área de 1445 m<sup>2</sup> y es alargada en dirección sureste a noroeste. Por su tamaño no es muy fácil detallar qué espacios fueron intervenidos, sin embargo, se observó que está nivelada y que sus flancos noroeste y oeste fueron consolidados con rocas y suelo. Está rodeada de terrazas, dos de estas (T7 y T11) se hallan por el lado norte y este, otra por el lado suroeste (T5); son construcciones alargadas en la misma dirección de la cima y tienen un área total de 7391.5 m<sup>2</sup>. La terraza (T7) se aproxima a la cima central mediante la rampa, mientras que otra terraza (T11) la conecta con el montículo o cima sur. Una terraza diferente de forma ligeramente romboidal (T4) completa el espacio entre los dos montículos y, a su vez, también los aproxima. Una siguiente terraza, de mayor longitud, envuelve el complejo en la parte norte y tiene 3968.7 m<sup>2</sup> de superficie. Terrazas menores se encuentran en el lado noroeste y sur del montículo. Las diferencias de altura de las terrazas en relación a la cúspide son de 6, 11, 16 y hasta 52 m en las partes más bajas.

Es evidente que las terrazas que rodean el complejo arquitectónico fueron construidas para darle mayor estabilidad respecto a peligros naturales, considerando que es una zona con alto riesgo de erosión hídrica, eólica

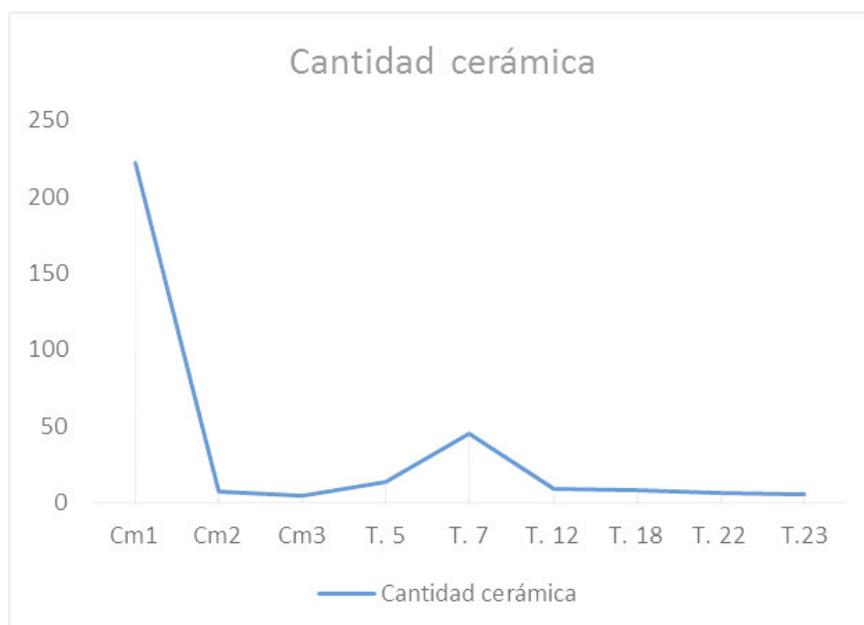


Figura 7. Cantidad de cerámica según los diferentes rasgos arqueológicos del sitio.

y movimiento en masa; lo que demuestra, en cierta manera, un conocimiento de la geografía, algo que es característico de la sociedad cañari (Jadán 2015). Se observa que hubo especial interés en el reforzamiento de los taludes del montículo central, probablemente porque este espacio concentraba la mayor cantidad de visitantes, evidenciado por la mayor cantidad de cerámica y, sobre todo, por la presencia de un camino preincaico-inca que señala un flujo y movimiento de personas entrando y saliendo del cerro. El tramo sur de este camino no está empedrado y une las regiones de Santa Rosa y Llagos, donde están ubicados sitios prehispánicos como Pacchala, de origen cañari, o sitios como Joyacchi de fuerte influencia inca (Talbot 1924). Sin embargo, ya desde Puñay comienza aparecer un graderío y el tramo que se dirige hacia el norte está erigido en plena cuchilla y tiene evidencias de arquitectura inca; está construido con piedra tallada y enlaza Puñay con el área de Nantza.

La cerámica encontrada en la cima central corresponde a una vajilla burda, gruesa, alisada, con variaciones de color en la pasta, del tipo «borde doblado» definida como cañari (Idrovo 2000). El sector este (T11) también está consolidado; en este caso se utiliza suelo transportado para afianzar las partes profundas, pero con un detalle importante: estos espacios fueron pisos de ocupación de la cultura precedente. La cerámica narrío encontrada en este sector es del tipo «pintura roja sobre ante» y Cerro Narrío con decoraciones antropomorfas (Collier y Murra 2007: lámina 24; Gomis 2007:

lámina 11). En este punto, es importante reflexionar si fueron los mismos cañari quienes hicieron estas reformas en el sitio o fueron los incas en su conquista; probablemente, las harían estos últimos. El sector noroeste tiene arqueosedimentos con roca y suelo, un conglomerado que da la apariencia de un «aparejo ensamblado» para consolidar un sector importante del sitio, señalando rasgos de la sociedad inca.

La cima sur (Cm2) es una elevación fuertemente modificada en su contorno; por su apariencia circular parece un montículo artificial. Su tamaño es de 528.1 m<sup>2</sup> y las terrazas se acercan al mismo, además conectan aquel camino que viene desde el sur. Las diferencias de altura en referencia a la cima fluctúan desde 13 a 22 m. En otros sitios cañari aparece también este edificio (Jadán 2015), lo que hace sospechar que tuvo una función ritual. La etnohistoria indica que en las cumbres de los cerros estaba el origen de los cañari (Arriaga 1968 [1621]: 10; Sarmiento 1965 [1572]: 205; Cobo 1964 [1613]: 151-152; Garcilaso de la Vega 1991 [1609]: 153-154; González Suárez 1878: 12; Arias 1992 [1582]: 450); señala que adoraban al sol y la luna y, en particular, lagunas y cerros «señalados». Idrovo (2000) plantea que los cañari practicaban cultos regionales como el del Apu Catequilla y, en otra parte, que Puñay fue el monte tutelar de los cañari y puruhá (Idrovo 2004: 43).

La cima oeste modificada (Cm3) se encuentra alineada al noroeste del sitio, desde donde se divisan los territorios costeros. Es la más pequeña y tiene 186.3 m<sup>2</sup>. Además, tiene terrazas con diferencias de altura, en

relación a la cima, entre 11 y 21 metros. Una rampa conecta dos terrazas que se encuentran en el extremo noroeste de esta elevación. En este contexto, Puñay funcionó además como territorio estratégico para el dominio territorial de la región, donde este sector sirvió para controlar los territorios vecinos.

## CONCLUSIONES

El resultado del estudio de las secuencias estratigráficas propone a Puñay como un complejo arquitectónico de tierra ocupado inicialmente por los narrío, edificado por los cañari como un sitio ritual y de dominio territorial y, finalmente, reconstruido y reutilizado por los incas para la conquista de la región. Estamos observando que los narrío, primeros habitantes del Puñay, estuvieron ocupando inicialmente el sitio, lo que hace sospechar que estas sociedades representan no ocupaciones separadas sino la vía del desarrollo cultural de un solo pueblo que probablemente fue el cañari, tal como lo plantean Collier y Murra (2007).

La arquitectura de tierra en Cerro Puñay sugiere además una fuerte organización del trabajo desde la época cañari; luego los incas efectuaron una importante reconstrucción, especialmente un camino construido en roca labrada que atraviesa Puñay en dirección norte, llega hasta Nantza y se conecta a otros caminos que vienen desde el oeste y este de la sierra centro sur del Ecuador.

## Agradecimientos

A Stalin Pindo, Bolívar Galarza y a los guías locales de la comunidad de Santa Rosa por su colaboración en el conocimiento de Cerro Puñay; a Ginna Araujo por la realización de los mapas y al profesor Cristian Favier por sus comentarios y sugerencias a este documento.

## Sobre la autora

MARY BEATRIZ JADÁN VERÍNEZ, Magíster en Arqueología del Neotrópico (2015) y Licenciada en Arqueología por la Escuela Superior Politécnica del Litoral (1986), trabaja desde 2008 como consultora independiente en el área sur andina del Ecuador en diferentes proyectos de investigación contratados por el Estado ecuatoriano. Actualmente es directora del proyecto Plan de Contingencia Acequia Buzalauca, sector El Gallinazo, Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: maryjadan@hotmail.com.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIAS, D. 1992 [1582]. Pacaibamba o Leoquina. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. I, pp. 390-394. Quito: Abya-Yala.
- ARRIAGA, P. 1968 [1621]. Extirpación de la idolatría del Pirú. En *Crónicas peruanas de interés indígena*, ed. F. Esteve Barba, vol. CCIX, pp. 191-277. Madrid: Atlas.
- BUTZER, K. W. 1982. *Archaeology as Human Ecology: Method and Theory for a Contextual Approach*. Cambridge.
- COBO, B. 1964 [1653]. *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Ediciones Atlas.
- CAÑADAS, L. 1983. *El mapa bioclimático y ecológico del Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- COLLIER, D., J. V. MURRA. 2007 [1982]. *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- FAO. 2009. Guía para la descripción de suelos. En *Proyecto FAO SWALIM, Nairobi, Kenia-Universidad Mayor de San Simón, Bolivia*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- GOMIS, D. 2007. El territorio austral durante el Formativo Tardío: una tentativa de reordenamiento espacial a partir de la arqueología. En *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, D. Collier y J. V. Murra, pp. 291-348. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, F.
- 1878. *Estudio histórico sobre los cañaris, antiguos habitantes de la provincia del Azuay en la República del Ecuador*. Quito: Imprenta del Clero-J. Guzmán Almeida.
- 1969 [1890]. *Historia general de la República del Ecuador*, vol. 1, cap. III. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- GARCILASO DE LA VEGA, I. 1991 [1609]. *Comentarios Reales de los Incas*. Vol. II. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- IDROVO, J.
- 2000. *Yacuvíñay. Informe de Investigación*. Paccha: Convenio Consejo Provincial de El Oro-Municipio de Paccha y Fundación Inka.
- 2004. *Aproximaciones a la historia antigua de la bio-región del Chanchán*. Alausí: Municipalidad de San Pedro de Alausí.
- JADÁN, M.
- 2010. *Estudio de la segunda etapa de investigación arqueológica del Cerro Puñay. Informe Final*. Riobamba: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- 2015. *La presencia de la sociedad cañari en la cordillera de Chilla, al sur occidente de los Andes del Ecuador: una perspectiva desde el sitio Guiñayzhu*. Tesis de Maestría

- inédita. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- JIJÓN Y CAAMAÑO J. 1997 [1952]. *Antropología prehispánica del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- MUNSELL COLOR. 2012. *Munsell Soil Color Book*. Michigan: Grand Rapids.
- OLSEN, K. 2007. Cerro Narrío, Pirincay y el Formativo ecuatoriano. En *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, D. Collier y J. V. Murra, pp. 351-402. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- POSADA RESTREPO, W. 2007. Estratificación y horizonación en contexto. Breve reflexión sobre los conceptos, principios y operatividad del estudio de suelos y estratigrafía en las tareas de campo en arqueología. *Boletín de Antropología* 21/38: 275-291. Universidad de Antioquia.
- SÁNCHEZ, F. 2007. *Proyecto de prospección arqueológica del Cerro Puñay. Informe Final*. Quito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- SARMIENTO DE GAMBOA, P. 1965 [1572]. *Historia de los Incas*. Biblioteca de Autores Españoles, t. 135, pp. 193-279. Madrid: Ediciones Atlas.
- SAUER, W. 1965. *Geografía y geología del Ecuador*. Quito: Editorial del Ministerio de Educación.
- TALBOT, F. 1924. *Ruinas de Joyacachi*. Cuenca: Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.
- ZEBROWSKI, C. 1996. Los suelos con cangahua en el Ecuador. En *Memorias del III Simposio internacional sobre suelos volcánicos endurecidos*, pp. 128-137. Quito.

Somos  
la revista  
científica de  
arqueología  
en español  
NÚMERO UNO  
en *Scopus*.

*Arqueología  
Iberoamericana*  
es la revista científica  
de arqueología  
en lengua no inglesa  
mejor clasificada en el  
*CiteScore* 2015 de  
*Scopus*.